

DON MANUEL MARÍA DE ARJONA

LA DIOSA DEL BOSQUE

¡Oh si bajo estos árboles frondosos
Se mostrase la célica hermosura
Que vi algún día de inmortal dulzura
Este bosque bañar!
Del cielo tu benéfico descenso
Sin duda ha sido, lúcida belleza;
Deja, pues, diosa, que mi grato incienso
Arda sobre tu altar.
Que no es amor mi tímido alborozo,
Y me acobarda el rígido escarmiento
Que ¡oh Piritóo! condenó tu intento,
Y tu intento Ixion.
Lejos de mi sacrilega osadía;
Bástame que con plácido semblante
Aceptes en tus altares, pía,
Mi ardiente adoración.
Mi adoración; y el cántico de gloria
Que de mí el Pindo atónito ya espera;
Baja tú á oirme de la sacra esfera,
¡Oh radiante deidad!

Y tu mirar más nítido y suave
He de cantar, que fúlgido lucero,
Y el limpio encanto que infundirnos sabe
Tu dulce majestad.
De pureza jactándose natura,
ha formado del cándido rocío
Que sobre el nardo al apuntar de estío
La aurora derramó;
Y excelsamente lánguida retrata
El rosicler pacífico de Mayo
Tu alma; Favonio su fresca grata
A tu hablar trasladó.
¡Oh imagen perfectísima del orden
Que liga en lazos fáciles el mundo!
Sólo en los brazos de la paz fecundo,
Sólo amable en la paz!
En vano con espléndido aparato
Finge el arte solícito grandezas;
Natura vence con sencillo ornato
Tan altivo disfraz.
Monarcas, que los pérsicos tesoros
Ostentáis con magnífica porfía,
Copiad el brillo de un sereno día
Sobre el azul del mar;
Ó copie estudio de émula hermosura
De mi deidad el mágico descuido;
Antes veremos la estrellada a la
Los hombres escalar.
Tú, mi verso, en magnánimo ardimiento
Ya las alas del céfiro recibe,
Y al pecho ilustre en que tu numen vive,
Vuela, vuela veloz.

Y en los erguidos álamos ufana
Penda siempre esta cítara, aunque nueva;
Que ya á sus ecos hermosura humana
No ha de ensalzar mi voz.

Á LA MEMORIA

Hija del cielo, bella Mnemosina,
Que de Jove fecunda,
Diste la vida á Clio en la colina
Que eterna fuente inunda:
Si ya algún día te adoré en el ara
Que el pincel sobrehumano
Del vencedor de Apeles te elevara
En el jardín Albano,
Báñame, oh diosa, en tu esplendor risueño,
Que abrasa y no devora,
Y, rico de tu don, mire con ceño
Cuanto Cresos atesora.
Tú, diosa, de purísimos placeres
Aurora eres divina,
Tú en las desgracias y tristezas eres
Celeste medicina.
Por tí se goza el adalid dichoso
En su pasada gloria,
Y bajo sus laureles orgulloso
Ve durar su victoria.
Por tí el amor sus triunfos eterniza,
Y en lazo permanente
Aprisiona el placer que se desliza
Cual rápido torrente.

Por tí á los campos vuelo de la aurora,
Y el Indo nacer miro,
Y á par de la cuadriga voladora
Por cielo y tierra giro.

Tú, la muerte venciendo y las edades,
Reengendras las acciones,
Y nuevo lustre al esplendor añades
De gloriosos varones.

Tú á los llanos de Egipto me arrebatas,
Del saber clara fuente,
Y sus altas pirámides retratas
A mi atónita mente.

Allá tu gloria, Salamina, veo;
Tu campo allá se ufana
¡Oh Maraton! con el feliz trofeo
De la fuerza persiana.

Ya escucho al vencedor de Trasimena
Y á tí, por quien Cartago
Vió trasladar á la africana arena
De Canas el estrago.

Ilustres héroes, de mi patria gloria,
Aún habláis, y al oiros,
Del pecho lanza vuestra fiel memoria
Tristísimos suspiros.

Haz que mi nombre, al númen glorioso
Eternamente unido,
En ecos de la fama victorioso
Burle el innoble olvido,

Y brille ¡oh diosa! en tu mármereo templo,
Donde mi Elisio brilla;
Elisio á todos celestial ejemplo
De virtud sin mancilla.

¡Ah! Si por dicha en la ribera ardiente
Yo del Níger me viera,
Sonar tu nombre, Elisio, eternamente
Sobre mi lira hiciera.

Y allí fuera feliz; que si temores
siempre al inicuo oprimen,
Sabes, diosa, colmar con tus favores
A un corazón sin crimen.

FIN DEL TOMO I

ÍNDICE

	Págs.
INTRODUCCIÓN.....	v
La Poesía lírica y épica en la España del siglo XIX...	1
FLORILEGIO DE POESÍAS CASTELLANAS.	
<i>Meléndez Valdés:</i>	
El despecho.....	259
Rosana en los fuegos.....	261
<i>Don Melchor Gaspar de Jovellanos:</i>	
A Arnesto.....	266
Al mismo.....	271
<i>Don José de Vargas Ponce:</i>	
Proclama de un solterón.....	281
<i>Don Leandro Fernández de Moratín:</i>	
A Claudio el filosofastro.....	293
Epístola á D. Simón Rodrigo Laso.....	296
Elegía á las Musas.....	300
<i>Don Juan Bautista Arriaza:</i>	
La despedida de Silvia.....	303
Himno de la victoria.....	309
<i>Don Manuel José Quintana:</i>	
A España después de la revolución de Marzo.....	314
Al armamento de las provincias españolas contra los franceses.....	319
<i>Don Juan Nicasio Gallego:</i>	
El Dos de Mayo.....	326
A la influencia del entusiasmo público en las Artes...	331
A la muerte de la duquesa de Frías.....	338
<i>Don Dionisio Solís:</i>	
La pregunta de la niña.....	348